

-Save This Page as a PDF-

Seis ayes

Lucas 11: 37-54

Seis ayes ESCUDRIÑAR: ¿Adónde va Jesús a cenar? ¿Qué sorprende al fariseo? ¿Cómo le da la vuelta el Señor a la situación con Su anfitrión? ¿Cuál es el punto básico de los versículos 39-41? En sus propias palabras, ¿cuál es el significado de los primeros tres ayes en los versículos 42-44? Dada la visión de ellos de las tumbas y los muertos, ¿cuál es el significado de las tumbas sin marcar para los fariseos en el versículo 44? ¿Cuál es el punto de estas críticas? En sus propias palabras, ¿cuál es el significado de los últimos tres ayes en los versículos 46-52? En el sexto ay, ¿a qué se refiere Yeshua con la llave del conocimiento? ¿Cuál es el punto principal de estas acusaciones dirigidas a los expertos en la Torá/Ley? ¿Cómo se compara esta cena con un fariseo con una anterior? ¿Cuál fue la diferencia entre las dos?

REFLEXIONAR: Normalmente, se piensa que el Mesías era “manso y apacible”. ¿Qué significado tiene para usted la presentación de Yeshua en este pasaje? De los tres primeros ayes dirigidos a los fariseos, ¿cuál podría estar dirigiendo el Señor hacia usted? ¿Por qué? De los tres últimos ayes dirigidos a los expertos en la Torá, ¿de cuál podría ser culpable usted? ¿Por qué? ¿Le gustaría que su vida cambiara de alguna manera a la luz de lo que ha leído aquí? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué le gustaría que sucediera específicamente esta semana? ¿Conoce usted a alguien que pueda decirle a usted algo muy difícil que necesita escuchar?

Mientras hablaba, un fariseo le rogó que comiera con él; y entrando, se reclinó a la mesa. Pero el fariseo, observándolo, se extrañó de que no se purificara primero, antes de la comida (Lucas 11:37-38). Una vez más vemos a un fariseo invitando a Yeshua a comer con él con el propósito de encontrarlo en falta (**vea el enlace, haga clic en Ef - Jesús ungido por una mujer que llevó una vida pecaminosa**) El fariseo nota que Jesús no seguía la ley oral (vea **Ei - La Ley Oral**).



Entonces **Yeshua** condena **a los fariseos** por **su** hipocresía. **Y el Señor le dijo: Ahora bien, vosotros los fariseos limpiáis lo de fuera del vaso o del plato, pero vuestro interior está lleno de rapiña y perversidad. Insensatos, el que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro? Más bien, dad con misericordia de lo de adentro, y he aquí todo os será limpio (Lucas 11:39-41).** Ellos se preocupaban demasiado por la apariencia externa. Si bien mantenían una cocina pura (kosher), eran muy cuidadosos, limpiaban por fuera **el vaso y el plato**. La palabra kosher en sí misma implica limpieza, tanto ritual como literal. **Esto era tan importante que existe un tratado completo dedicado a los utensilios y las leyes dietéticas (Tratado Kelim).** Ellos mantenían una cocina “kosher”, pero las acciones no “kosher” se habían infiltrado en **sus** vidas. **Pero vuestro interior está lleno de rapiña y perversidad.** Las obvias violaciones del espíritu de la Torá/Ley llevaron a **Cristo** a llamar **insensatos** a los **fariseos**. Deberían haberse preocupado tanto por **limpiar su interior** como por **fuera**. Una indicación de que estaban limpios **por** dentro sería **su** disposición a dar materialmente **a los pobres**. Esto **no** significaba que **su** dar expiaría **sus pecados**, pero, demostraría una relación apropiada con la Torá/Ley y con **ADONAI**.

Jesús se dirigió entonces particularmente a **los fariseos** del grupo, castigándolos **inicialmente** con **tres ayes** generales. Esta agrupación inicial se centraba en las exigencias menores de la **Torá/Ley** y no en las exigencias mayores que vemos en el **último** grupo de **tres ayes**. Por ejemplo, no se debía comer nada sin haber pagado el diezmo.

1. ¡Ay de ti! Pero ¡ay de vosotros, los fariseos! Que dais el diezmo por la menta y la ruda, y por toda hortaliza, pero pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Debía hacerse esto, sin descuidar aquello (Lucas 11:42).

Creyendo los **fariseos** que con tal observancia cumplían la Torá/Ley. Pero **Cristo** dijo: **pero pasáis por alto la justicia y el amor de Dios**, y deliberadamente son indiferentes a los pobres. El **Mesías** reveló que la Torá exigía amor a **ADONAI** y justicia hacia los pobres. Cuando los **fariseos** se concentraron en la Ley Oral, no

reconocieron el derecho del **SEÑOR** sobre **ellos** y todo lo que poseían (vea la práctica de declarar **sus** posesiones como **Corbán Fs - ¿Por qué tus discípulos rompen la tradición de los ancianos?**). En consecuencia, también descuidaron el **amor a Dios**. Esto **los convirtió en hipócritas (Lucas 12:1)**. **Yeshua** no condenaba el diezmo, sino que lo aprobaba; sin embargo, el pecado de **los fariseos** fue descuidar los asuntos más importantes del estado interior del corazón.¹⁰²⁴

2. ¡Ay de ti! ¡Ay de vosotros, los fariseos! Que amáis la primera silla en las sinagogas y las salutations en las plazas (Lucas 11:43). **Ellos** amaban los asientos semicirculares más importantes frente a la congregación en las **sinagogas**. Incluso durante las comidas, observaban cómo se sentaban según el orden de “dignidad” en la mesa (**Mateo 23:6**). **Y** llenos de orgullo, querían ser honrados por los hombres e incluso les gustaba ser saludados **en las plazas** como señal de un saludo respetuoso. Esto contrastaba marcadamente con el carácter de Moisés, a quien profesaban respeto, y a quien **Dios** caracterizaba como el **más humilde de todos en la tierra (Números 12:3)**.¹⁰²⁵

3. ¡Ay de ti!, ¡Ay de vosotros! Porque sois como los sepulcros, disimulados, y los hombres que caminan encima no lo saben (Lucas 11:44). **Ellos** contaminan sin previo aviso porque no están pintadas de blanco. Cualquier judío que entraba en contacto con **un cadáver** o una **tumba (Números 9:6-10, 19:16)** se contaminaba y debía someterse a un extenso ritual de purificación triple. Había un período de *espera* cuando la contaminación hubiera cesado (**Números 19:11-14**); luego un período de *purificación (Levítico 15:1-33)*; y finalmente se realizaría un *sacrificio* (vea el comentario sobre **Éxodo Fe - El holocausto**). Israel tenía tres fiestas principales de peregrinación (Shalosh Regalim) - **Pésaj, Shavuot** y **Sucot**. Durante el período del Segundo Templo, todas las **tumbas elevadas** de los alrededores de la Ciudad Santa de Jerusalén, se blanqueaban cuidadosamente por fuera para asegurar que ningún peregrino se contaminara accidentalmente al entrar en contacto con **ellas** y, debido al período *de espera de siete días*, no pudiera participar en la festividad, incluyendo la ofrenda de sacrificios. Así que aquí, **Yeshua** acusó a **los fariseos** de contaminar espiritualmente a la gente debido a **su** hipocresía y falsa enseñanza de **la Ley Oral**. Los **fariseos** temían la contaminación por la impureza ritual, pero el **Mesías** señaló que la avaricia, el orgullo y la maldad de **ellos** contaminaban a toda la nación.

Fue en ese momento que **Jesús** fue interrumpido. **Respondiendo entonces uno**

de los doctores de la ley, le dice: Maestro, diciendo estas cosas, también nos afrentas a nosotros (Lucas 11:45). Recordando el desprecio con el que algunos de los eruditos consideraban la ignorante intolerancia de los **fariseos**, podemos entender que **él** pudiera haber escuchado con secreto gozo su reprensión. Pero, como bien lo señaló: «Rabí, al decir esto, también nos insultas». Al atacar no solo **sus** prácticas, sino también **sus** principios, se condenaba todo el sistema de la **tradición de los ancianos (Mateo 15:2)**, que **ellos** representaban. Y así, **el Señor** seguramente quiso que fuera ofensivo.¹⁰²⁶

La **tradición** no solo ha llevado al judaísmo por el camino equivocado hacia la falsa doctrina, sino que también ha hecho lo mismo con el catolicismo. Para cuando **Cristo** nació, **la tradición de los ancianos, o la Ley Oral**, había sido declarada de igual autoridad que **la Torá/Ley** por el Gran Sanedrín; y en la Iglesia Católica, el Concilio de Trento declaró **la tradición** de igual autoridad que la Biblia en 1545.

El protestantismo y el catolicismo romano coinciden en que la Biblia es la Palabra inspirada de **Dios**. Sin embargo, difieren ampliamente en cuanto al lugar que debe ocupar en la vida de la Iglesia. El protestantismo sostiene que *solo la Biblia* es la regla autoritativa y suficiente de fe y práctica. En cambio, el catolicismo romano sostiene que la Biblia debe *complementarse* con un vasto corpus de **tradición**, que consta de 14 o 15 libros apócrifos o fragmentos de libros equivalentes a aproximadamente dos tercios del volumen del Nuevo Testamento, los voluminosos escritos de los Padres de la Iglesia griega y latina, y una enorme colección de pronunciamientos conciliares y decretos papales de igual valor y autoridad: una verdadera biblioteca en sí misma.

Es evidente que esta diferencia de opinión sobre la base autoritativa de la Iglesia tendrá consecuencias radicales y de gran alcance. La secular controversia entre el protestantismo y el catolicismo romano llega a su punto álgido en torno a la cuestión de la autoridad. Esta es la diferencia fundamental entre ambos. Y es en su uso de **la tradición** donde tanto el judaísmo como el catolicismo, encuentran la autoridad para sus destructivas doctrinas.

No debemos rechazar toda costumbre, sino más bien, usarla con cuidado en la medida en que se relacione con las Escrituras. Por ejemplo, debemos tratar con respeto y estudiar con atención las confesiones y los pronunciamientos conciliares de las diversas iglesias, en particular los de la Iglesia antigua y los de la época de la Reforma. También debemos prestar mucha atención a las confesiones y las decisiones conciliares de las iglesias actuales, examinando con sumo cuidado, por

supuesto, las de la denominación a la que pertenecemos.

Sin embargo, ninguna iglesia debería tener derecho a formular nueva doctrina ni a tomar decisiones contrarias a las enseñanzas de los sesenta y seis libros de la Biblia. La historia de la Iglesia universal demuestra con claridad que los líderes y los consejos eclesiásticos pueden cometer, y de hecho cometen errores, algunos de ellos monumentales. Por consiguiente, sus decisiones no deberían tener ninguna autoridad, salvo que se basen en las Escrituras.

Al profesar interpretar la Biblia a la luz de **la tradición**, la Iglesia Romana en realidad prioriza la tradición sobre la Biblia (como lo hacen el judaísmo y el mormonismo), de modo que la Iglesia Romana se rige, no por la Biblia, sino por la propia iglesia, que establece las tradiciones y expresa su significado. En teoría, la Iglesia Romana acepta la Biblia, pero en la práctica no permite a sus miembros la libertad de seguirla.

Por lo tanto, en última instancia, la tradición católica romana intenta anular la Palabra de **Dios**. Sostiene que, junto a la Palabra escrita de Dios, existe también una palabra no escrita, una tradición oral, por así decirlo, transmitida de generación en generación de boca en boca (¿no es esto inquietantemente similar a **la Ley Oral** Judía?). Esta prevalece sobre la Palabra escrita y la interpreta. El *papa*, como “representante personal **de Dios**” en la tierra, puede legislar sobre asuntos ajenos a la Biblia a medida que surgen nuevas situaciones.

El Concilio de Trento, el más autorizado de todos los concilios romanos y el de mayor trascendencia histórica, declaró en 1546 que la Palabra de Dios se encuentra tanto en la Biblia como en la **tradición**. Por lo tanto, declaró que ambas tienen igual autoridad, y que es deber de todo católico romano rendirles igual culto y respeto. No me malinterpreten. Creo que hay creyentes verdaderamente salvos dentro de la Iglesia Católica; sin embargo, se salvan a pesar de su **tradición**, y no gracias a ella.¹⁰²⁷

4. ¡Ay de ti! ¡Ay también de vosotros, los doctos de la ley! Porque cargáis a los hombres con cargas difíciles de llevar, pero vosotros no tocáis las cargas con uno de vuestros dedos (Lucas 11:46). Las **cargas difíciles** son las de **la Ley Oral**, este es **el yugo** del judaísmo farisaico del que **Cristo** habló cuando invitó a los **cansados y agobiados a acercarse a Él (Mateo 11:28)**; vea **Ei - La Ley Oral**. Las 365 prohibiciones y los 248 mandamientos eran ya imposibles, pero **los fariseos** luego añadieron unas 1500 **leyes orales adicionales** para cada una

de las 613 prohibiciones y mandamientos de la Torá/Ley. **Los fariseos** no brindaron ayuda para soportar esa carga, era un peso imposible, desesperanzador y aplastante.

5. ¡Ay de ti! ¡Ay de vosotros! que edificáis los sepulcros de los profetas que vuestros mismos padres mataron! Así que sois testigos y consentidores de las obras de vuestros padres, porque ciertamente ellos los mataron, y vosotros edificáis. Por esto, también la sabiduría de Dios dijo: Enviaré a ellos profetas y apóstoles, y de entre ellos matarán y perseguirán (Lucas 11:47-49). Su rechazo a **los profetas** condujo al rechazo del **Mesías**. Todo lo que los profetas dijeron sobre **Jesús** ya se había dicho para entonces. A esa **generación** en particular se les exigiría pagar con **su** propia sangre por su rechazo en el año 70 dC, con la destrucción del Templo por parte del general romano Tito y su ejército. El rechazo de **Yeshua** y el rechazo de **los profetas**, no se pueden separar. **Esa generación** no podía pretender afirmar **a los profetas** sin afirmar **a Jesucristo**.

Por lo tanto, **para que la sangre de todos los profetas, derramada desde la creación del mundo, sea demandada de esta generación; desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, que fue asesinado entre el altar y el santuario. En verdad os digo, esto será demandado de esta generación (Lucas 11:50-51).** **Zacarías** fue el sumo sacerdote, **asesinado entre el altar y el santuario (Segunda Crónicas 24:20-22)**. Esta **generación** se había identificado con asesinos y estaba bajo juicio divino. Si alguno de **ellos** había argumentado que no **se identificaban** con **sus padres**, sino que honraban a aquellos a quienes habían condenado a muerte injustamente **sus padres**, se les habría preguntado por qué no observaban todo lo que los **profetas** les ordenaron hacer. Los **profetas** también habían prometido la venida del **Mesías**. Al rechazar **ellos** las palabras de **Cristo**, **esta generación** se había identificado a **sí misma** con **sus antepasados** que habían asesinado a **los profetas**. **Ellos** eran igualmente culpables. **Jesús** repetirá esto más adelante, con más **ayes** en ese momento (vea **Jd - Siete Ayes sobre los maestros de la Torá y los fariseos**).¹⁰²⁸

6. ¡Ay de vosotros! ¡Ay de vosotros, los doctores de la ley!, porque habéis quitado la llave del conocimiento, vosotros mismos no entráis, y lo impedís a los que están entrando (Lucas 11:52). **La llave** que conduce al **conocimiento**, se refiere al Plan de salvación del **SEÑOR**. En otras palabras, habían ocultado la verdad a quienes dependían de ellos para obtener conocimiento.

La Ley Oral no reveló ni revela a **ADONAI**, ni las exigencias que la santidad de **Dios** impone a quienes andan en comunión con **Él**. Más bien, ocultaban a **Ha'Shem** y **Sus** demandas. **Cristo** había venido a ofrecer luz, pero **los fariseos** y **maestros de la Torá** había atado al pueblo en tinieblas.

Cuando Él salió de allí, los escribas y los fariseos comenzaron a hostigarlo en gran manera y a provocarlo con preguntas acerca de muchas cosas, tendiéndole lazos para cazar algo de su boca (Lucas 11:53-54). Esta expresión se usa en **Hechos 23:21**, refiriéndose a personas que esperaban en una emboscada para matar al apóstol Pablo/rabino Saulo. Los **líderes judíos apóstatas** se sobrepasaron emocionalmente tratando de lograr que dijera algo que violara **la Torá/Ley** o **la Ley Oral** para poder presentar cargos legales contra **Él**. Era obvio que no podía haber reconciliación entre **el Nazareno** y el judaísmo farisaico.

Quizás le sorprenda que **Jesús** aceptara la invitación **del fariseo** a comer con **Él**. **El Señor** y **los fariseos** siempre parecían estar en oposición unos con otro; los desacuerdos y las discusiones eran una parte habitual de la interacción entre **ellos**. El **Mesías** sabía que **el fariseo** invitó a **Cristo** con el propósito específico de ponerle una trampa teológica, por lo que pudiera descubrir alguna forma de que **el Rabino Galileo** violara **la Ley Oral**. Entonces, ¿por qué **Yeshua** acepta tal invitación y entra en la fosa de los leones?

Cuando **Jesús** enseñó el Sermón del Monte **Él** dijo: **Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo; pero Yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen (Mateo 5:43-44);** vea **Dm - Has oído decir: Ama a tu prójimo.** ¿**Cristo** se preocupó lo suficiente por ese **hombre** como para **confrontarlo** con **su** pecado? ¿Tiene usted a alguien así en su vida? ¿Alguien que le aprecia lo suficiente como para arriesgar su amistad? ¿Sabe cómo se le llama a esa persona? A esa persona se le llama amigo, y **Jesús** era amigo de prostitutas y pecadores. Esos **fariseos y maestros de la Torá** eran **pecadores** y no había nadie más en todo el mundo que pudiera confrontarlos a ellos con **su pecado** como **el Maestro**. Esto puede parecer cruel o duro —quizás demasiado duro para su gusto—, pero, aun así, es amoroso.

Si usted es padre o madre de un adolescente, entiende de qué hablo. A veces, la dureza equivale a amor, y dejar que alguien peque sin control es..... ¿qué? Usted complete el espacio en blanco. Pero no es amor. Aquí, **Jesús** practicaba lo que predicaba. **Él** amaba a Su **enemigo** y, sin duda, oraba **por** este **fariseo** odioso que

lo **perseguía**. De hecho, **el Hijo de Justicia** pronto sería sacrificado como **un cordero** en los próximos meses.

Volver al Esquema de contenido